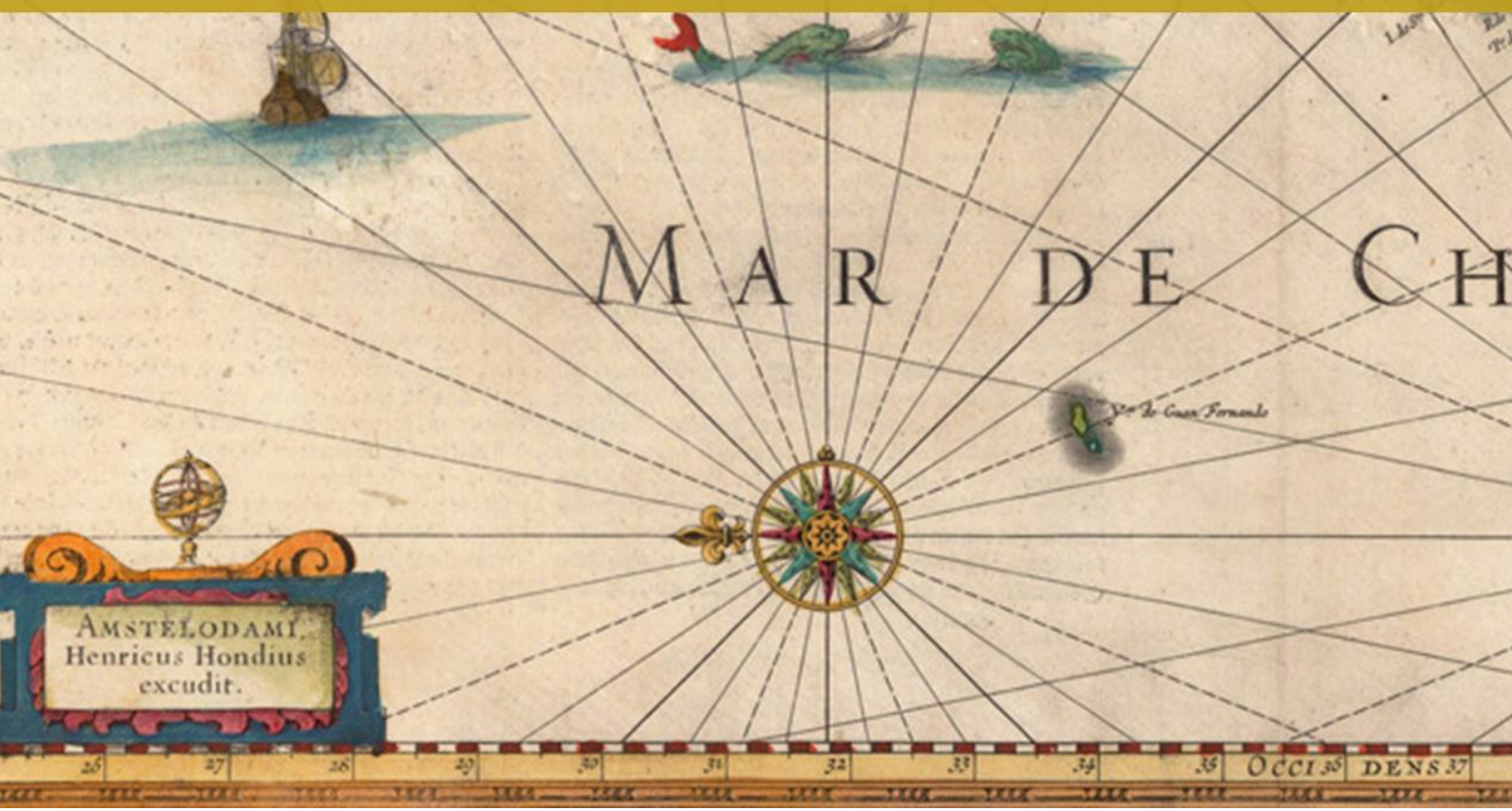




Panta Rei

Revista digital de Historia
y Didáctica de la Historia

2023





Panta Rei

Revista Digital de Historia y Didáctica de la Historia

2023

Revista anual

Fecha de inicio: 1995

Revista *Panta Rei*. pantarei@um.es

Edita:

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía – CEPOAT

Edificio Universitario Saavedra Fajardo.

Universidad de Murcia

C/ Actor Isidoro Máiquez, 9

30007 – MURCIA – ESPAÑA

Teléfono: (+34) 868883890

cepoat@um.es

Web: <https://revistas.um.es/pantarei>

Ediciones de la Universidad de Murcia – EDITUM

Edificio Pleiades. Campus de Espinardo.

Universidad de Murcia

C/ Campus, s/n

30100 – MURCIA – ESPAÑA

Teléfono: (+34) 868883013

editum@um.es

Web: <https://www.um.es/web/editum/>

Edición 2023

ISSNe: 2386-8864

ISSN: 1136-2464

Depósito legal: MU-966-1995

cepoAt



En portada: Henricus Hondius, Chili (1635).

Responsables de los textos: sus autores.

Responsable de la presente edición:
Consejo Editorial de Panta Rei.



CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinador editorial

Egea Vivancos, Alejandro [Didáctica de la Historia, Universidad de Murcia]

Secretaria

Arias Ferrer, Laura [Didáctica de la Historia, Universidad de Murcia]

Editores

Bellatti, Ilaria [Didáctica de la Historia, Universidad de Barcelona]

Jiménez Vialás, Helena [Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid]

López Mondéjar, Leticia [Didáctica de la Historia, Universidade de Santiago de Compostela]

Martínez Gil, Tània [Didáctica de Historia, Universidad de Barcelona]

Meseguer Gil, Antonio José
[Historiador, Profesor de Secundaria]

Ortiz García, Jónatan [Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid]

Romero Molero, Alberto [Arqueología, Universidad Isabel I]

Sáez Giménez, David
Omar [Historiador, Profesor de Secundaria]

Sáez Rosenkranz, Isidora V. [Didáctica de la Historia, Universidad de Barcelona]

Sánchez Mondéjar, Celso

Miguel [Arqueólogo, Patrimonio Inteligente]

Responsables de traducción y corrección lingüística

Martínez Martínez, Cristina [Profesora de Secundaria, Sociedad Española de Lenguas Modernas]

Albaladejo Albaladejo, Sara [ISEN-Universidad de Murcia]

.....

Para conocer el consejo asesor de la revista y los revisores de los artículos de este volumen, consulte la página web de la revista:

<https://revistas.um.es/pantarei>

Artículos

- El museo como espacio para explorar las relaciones entre género y poder* 7
Laura Lucas Palacios y Marian López Fernández Cao
- La Disidencia Sexual en la educación histórica y ciudadana. Enfoques curriculares y perspectivas de tres docentes de ciencias sociales en Chile* 27
Belén Meneses Varas, Catalina Benavides Pizarro y Jorge Araya Bustamante
- La Araucanía, un espacio en conflicto. Creencias epistémicas del profesorado de Historia en relación con su proceso de ocupación* 53
Elizabeth Montanares Vargas, Carlos Muñoz Labraña y María Sánchez Agustí
- Mapas históricos y enseñanza de la ocupación de la Araucanía en Chile* 75
Daniel Llancavil Llancavil, Elizabeth Montanares Vargas y Matías González Marilicán
- Más allá de Yamato: En la periferia del poder. Consideraciones para el estudio de la antigüedad japonesa* 97
Irene M. Muñoz Fernández
- El pasado y presente en conflicto: El profesorado y el desafío de enseñar la historia reciente chilena* 119
David Aceituno Silva y Damaris Collao Donoso
- Controversias dialógicas y teatro documental en la enseñanza de conflictos históricos recientes* 141
María Cantabrana, Mario Carretero y Alicia Barrerio
- Comprensión de fuentes primarias históricas en Bachillerato. Un estudio sobre la lectura de textos múltiples contradictorios de la Guerra Civil* 161
Álvaro Rosales, Javier Rosales, María García-Serrano y J. Ricardo García
- La cadena operativa de los talleres funerarios en el Egipto romano: preparando la decoración de los sudarios* 183
Jónatan Ortiz-García
- La esperanza truncada. Convergencia, fusión y ruptura entre la LCR y el MC* 203
Ernesto Manuel Díaz Macías
- Descolonización y nacionalización del patrimonio arqueológico sirio entre 1946 y 1956. Un estudio de caso en torno al yacimiento de Ras Shamra* 225
Juan Álvarez García

Reseñas

- I. Grau Mira (2021), Cuaderno de arqueología del paisaje. Introducción al análisis espacial de las sociedades del pasado* 253
Leticia Tobalina Pulido
- P. A. Marx (2022). Acropolis 625: the Endoios Athena. The statue, its findspot and Pausanias* 257
Pelayo Huerta Segovia

P. A. Marx (2022). *Acropolis 625: the Endoios Athena. The statue, its findspot and Pausanias.* Oxford: Archaeopress, 177 págs. ISBN: 978-1-80327-253-5

Pelayo Huerta Segovia
Universidad Autónoma de Madrid
pelayo.huerta@uam.es
ID 0000-0002-9383-6143

Recibido: 16/09/2023
Aceptado: 25/09/2023

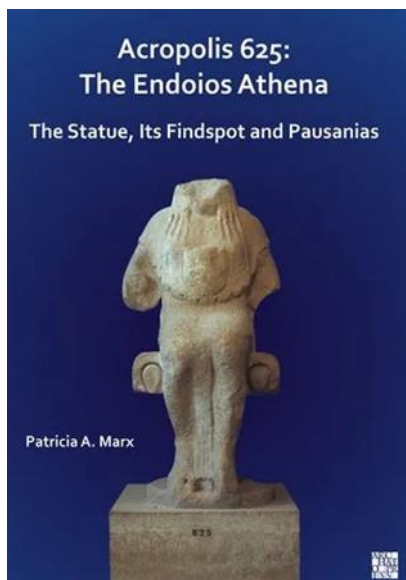


Figura 1. Portada del libro.
Fuente: Archaeopress – P. Marx
© Acr. 625, viejo Museo de la
Acrópolis.

El objeto n. inv. 625 del Museo de la Acrópolis constituye un caso extraordinario de conservación en la estatuaria del Arte griego. No sólo se trata de la estatua sedente de Atenea más antigua conservada (de tamaño natural). La imagen de la diosa, de los pocos exvotos que no han sido fragmentados en la devastación persa de la “roca sagrada” (480/79 a.C.), emerge además como la única escultura arcaica –identificada con certeza– mencionada por un autor antiguo, que ha permanecido “en funcionamiento” (en varios contextos) en la Acrópolis ateniense desde su creación (530–520 a.C.) hasta su traslado a la “intervención museográfica” decimonónica de los Propileos (1820’s), germen de la actual colección acropolitana. A pesar de algunas voces más escépticas, generalmente se acepta que la diosa, sentada en un *diphros* y portadora de un gran *gorgoneion*, es la Atenea sedente dedicada por un tal Calias (nombre común) y esculpida por el ateniense “de origen” Endeo (*Endoios*) (¿posteriormente emigrado, o iniciado en Jonia? cf. DAA, p. 495; Keesling, 1999, p. 523) que Pausanias vio (con la inscripción, hoy perdida) en su paso por la Acrópolis (I, 26.4).

Esta resiliente Atenea, sin epíteto testimoniado (tanto Pausanias como Atenágoras [*Legatio pro Christianis* XVII, 4] la identifican como “Atenea sentada”), fascina desde hace dos siglos a los académicos en Arte y Arqueología griega, pues presenta diversas problemáticas de difícil solución, como: su lugar dentro de la carrera artística del escultor, la identificación de los objetos portados, su ubicación/disposición original y el propósito de su dedicación sobre el *plateau*, su significación en la Acrópolis ateniense pre- y post- 479, así como sus re-colocaciones más tardías. Algunas han sido sobresalientemente atendidas por el libro que se recensiona.

El título *Acropolis 625: the Endoios Athena. The statue, its findspot and Pausanias*, es una declaración de intenciones de su autora. Patricia A. Marx pretende desterrar el débil escepticismo –si todavía existente– definitivamente en una monografía que podríamos definir, más bien, como una ampliación de su pormenorizado y renombrado artículo publicado hace ya más de dos décadas.

Los tres conceptos del subtítulo vienen abordados individualmente, desde lo relativo al análisis directo y estudio de la superficie del objeto hasta las circunstancias y significación de su presencia en su definitivo contexto a través de dos bloques principales, respectivamente: “Part 1: The Statue” (pp. 5-43: Chapters I–V) y “Part 2: The Statue on the Acropolis” (pp. 45-101: Chapters I–VII), más los anexos e ilustraciones. El núcleo del libro queda reducido a unas noventa páginas puesto que, además, tres de esos doce capítulos son conclusiones sintéticas –muy útiles– de las tres principales discusiones vertebradoras (P.1: Ch. V; P.2: Ch. III; Ch. VII).

En la Introducción (pp. 1-3), se presenta muy brevemente la carrera del escultor, los testimonios de Pausanias y Atenágoras, y la identidad del dedicante; se adopta una postura más bien escéptica entre Calias (I) y el Calias hijo de Hiperódiques, por el que parece inclinarse, sin mayor argumentación. El primer capítulo comenta sintéticamente el estado de conservación general de la Acr. 625 y su composición corporal (P.1: Ch. I, pp. 7-8), pero llega a tocar superficialmente una de las piezas clave que afectan al estudio de la carrera de Endeo: los frisos norte y este del Tesoro de los Sifnios en Delfos. El conocido como *Master B*, nos ha dejado su firma –difícilmente legible por su estado de conservación y su alteración antigua– en un escudo de la gigantomaquia y algunos especialistas han querido ver la mano de Endeo (entre otros, como Aristión de Paros o Búpalo de Quíos). Si bien Marx no defiende que Endeo haya sido el artista del friso este, sí subraya una “conexión estilística” (p. 8). Ciertamente existente, la autora no es la primera en notar la similar postura corporal del Ares del friso, pero alega una influencia directa sobre la estatua de Endeo, que le llevará a sugerir páginas después: “the inspiration for this statue of Athena may have come from the Ares and Zeus on the Siphnian Treasury at Delphi, translated by the sculptor into an innovative seated figure in the round” (p. 23). La datación de la Acr. 625 en *circa* 525 a.C., asumida previamente a los *comparanda*, depende esencialmente de tal premisa y es preciso advertir –aunque la aportada pueda ser la más plausible– que la cronología de la estatua no puede saldarse de forma tan sencilla (como apuntaba Keesling, 1999, pp. 528-532; 2003, p. 156); otro segundo argumento que la apoye (ya sea de tipo historicista, bien por medio de un detenido análisis comparativo-estilístico, y/o contemplando ampliamente la otras obras atribuidas al taller de Endeo por la epigrafía [como las funerarias, que se dejan en segundo plano]), hubiera sido más que conveniente. Además, encomendarse a un determinismo anclado en el Tesoro sifnio, teniendo en cuenta la controvertida datación del edificio –uno de los “viejos problemas” en el estudio estilístico y periodización del arte tardoarcaico– es arriesgado, y un mínimo rebaje cronológico –la tendencia de los últimos años– refutaría la tesis de la autora. La datación del Tesoro de los Sifnios en ca. 525 a.C. se sustenta fundamentalmente sobre la fiabilidad del paso de Heródoto (III, 57-58; se asume el ataque de los samios a los sifnios hacia el 525/4 a.C.) y, especialmente, las similitudes estilísticas de sus figuras con las composiciones del Pintor de Andócides (notadas por Langlotz, 1920, pp. 17-31), a cuyo taller se atribuye la invención de la cerámica a figuras rojas, fijada tradicionalmente en 530–525 a.C. Del historiador de Halicarnaso podríamos inferir el inicio de la construcción del edificio pocos años antes del 525/4 a.C., no necesariamente su finalización con toda la decoración escultórica para tal fecha (cf. Brinkmann, 1994, p. 73), y S. Rotroff viene proponiendo en sus estudios –convincientemente– que el inicio de las figuras rojas debería bajarse en torno al 520 o al 515 a.C. (Rotroff, 2009, p. 256; 2020). La estatua Acr. 625, de datarse *circa* 525 a.C. (con la oscilación 530– 525 – 520), o antes, peligra de no haber sido posterior a los relieves del friso este del tesoro sifnio.

Marx ha examinado cada centímetro de la Acr. 625. La iconografía de la Atenea sentada se debe comprender, en gran medida, desde la influencia de la estatuaria arcaica de diosas

sedentes en Asia Menor y otras regiones griegas continentales, pero respecto a la cual Endeo introduce un elemento innovador: el movimiento de la rodilla derecha, ligeramente orientada hacia el interior, y llevando la pierna hacia atrás (supuestamente después de haber visto a Ares y a Zeus en el Tesoro sifnio). En los siguientes dos capítulos (P. 1: Ch. II–III), la autora elabora pormenorizadas descripciones de la postura de la estatua, comparaciones estilísticas entre partes concretas de la misma y de otras estatuas arcaicas, así como útiles comentarios al estado de la superficie y una relación de medidas, que le permiten llegar a defender hipótesis realmente interesantes; cito las más significativas. Por ejemplo, que la parte derecha original del asiento, faltante, no sería fruto de una reparación tras el daño de la estatua durante la destrucción persa, sino una elección original de Endeo, condicionado por la innovativa posición de la pierna derecha, que quedaría muy cercana a la pata del *diphros* (p. 20). Marx ve en el *diphros* un motivo, no presente en la estatuaria sedente anterior, también tomado *directamente* del friso este del tesoro sifnio, una consideración bastante discutible; más plausiblemente –aunque no de manera exclusiva– la elección de este deba buscarse en la tradición ateniense (y el espacio para el que iba destinado la estatua), pues parece haber sido uno de los exvotos primordiales ofrecidos a Atenea sobre la Acrópolis, como evidencian: el δίφρος ὀκλαδίας (*diphros* plegable) de Dédalo atesorado en el Templo clásico de Atenea *Polias* (Paus. I, 27.1), los *okladias* que se recogen entre los Tesoros del Partenón (IG I3 345: línea 47) y la entrega de *diphroi* por parte de las ergastinas en el friso este del Partenón (bloque V: 31-32), junto a la escena del peplo; también son dignos de mención los *pinakes* tardoarcaicos con Atenea sentada en un *diphros okladias*, provenientes de la Acrópolis (ej.: Arachne DAI: 1 132698). Por último, la apreciación de la autora sobre la postura de los codos y las medidas del antebrazo (diám. vertical > diám. horizontal) revelan la posición de las manos, no con la palma hacia arriba o hacia abajo, sino empuñando objetos verticalmente; un detalle que le lleva a excluir rotundamente que Atenea sujete un casco, una fíala u otros pequeños objetos sugeridos en anteriores estudios. De esta y otras observaciones deriva una de las conclusiones capitales de la investigación de Marx: la estatua, a quien hace portadora de un escudo en la mano izquierda y una lanza en la derecha (p. 24), sería una Atenea *Polias*, una “monumental portrayal of the powerful patron goddess of Athens” (¿por qué? ¡En los códigos visuales no siempre subyace una estandarización iconográfica dictada por el epíteto o epiclesis!), de cuya reconstrucción gráfica se ocupa enteramente el sucesivo capítulo (Ch. IV: pp. 36-41) y sobre cuya identificación se apoya la interesante interpretación de una resignificación mnemónica tardía (*infra*).

Mientras que la restitución del escudo es ciertamente la más plausible (lo corrobora especialmente el gran agujero [apoyo] del lateral izquierdo del asiento), otras consideraciones técnicas (p. 24 [I-II]) no permiten asegurar el manejo de la lanza, y la posibilidad de que Atenea sujete un huso o una rueca de hilar (sin la necesidad de un uso simultáneo de ambos), excluida rápidamente por la autora, sigue siendo una opción. Esto no implica que se tenga que identificar con la anteriormente propuesta Atenea *Ergane* (se debería haber contemplado también la exhaustiva contribución de Consoli 2010, no incluida en la bibliografía), sino, eventualmente, con una Atenea visualmente ambigua/ambivalente (no debemos pasar por alto la ausencia de epíteto en nuestras fuentes). Al fin y al cabo, la estatua de culto que Endeo hizo para Eritras (Jonia) era de Atenea *Polias*, pero sujetaba en cada mano una “rueca” de hilar (Paus. VII, 5. 9: “ἡλακάτην” ; sin necesidad del huso). Por supuesto, no pueden extrapolarse los códigos iconográfico–semánticos de dos comunidades diferentes, pero sí la elección de atributos por parte del artista ateniense en tal atmósfera artística jonia–ateniense). Además, la misma Atenea, en calidad de *Ergane*,

aparece sentada con el escudo en las escenas de taller (*ergasterion*); como en la conocida kylix del Museo de la Acrópolis (GL II.166, 510–500 a.C.) que, por cierto, muestra a Atenea sujetando el casco en la posición que Marx le excluye. En pocas palabras: el objeto de la mano izquierda se nos sigue escapando y la armadura no es un distintivo visual exclusivo de *Polias*.

La segunda parte del libro se inaugura con la contribución – indudablemente– más importante de la autora (P.2: Ch. I–III, pp. 47–58), presentada en su artículo de 2001. Marx ha logrado determinar el contexto preciso en el que fue re-colocada la imagen de la diosa en época tardoantigua, fruto de una exhaustiva labor de investigación bibliográfica. La decisión de Marx de presentar la discusión sobre el *findspot* (“lugar de hallazgo”) en dos capítulos (respectivamente: el “referido” por Kyriakos Pittakis y posteriores académicos/arqueólogos tras la Revolución griega, y aquel lugar “ilustrado” previamente a la guerra) es todo un acierto, pues nos recuerda la facilidad con la que segundas interpretaciones pueden contaminar la realidad contextual de un objeto y enquistarse sucesivamente hasta conformar paradigmas difíciles de desterrar. En el caso de la Acr. 625, una sobreinterpretación de la identificación del *Aglaurion* en la ladera norte de la Acrópolis y de las palabras originales de Pittakis, cristalizó en la creencia de que la estatua se había “despeñado” desde la ciudadela y/o incluso que habría sido originalmente dedicada en el Erecteion. Marx cotejó las descripciones de topógrafos, viajeros y académicos de principios del s. XVIII y, tras hallar ilustraciones como la de Gell en 1805/6 (Plate 1.1) que muestran a la Acr. 625 dentro de un muro de presumible datación post-heruliana (276–305 d.C.), consigue identificar la “Gell’s wall” como parte de un escalonado tardoantiguo que servía de acceso a la ladera norte de la Acrópolis. La autora atribuye todo el daño de la estatua al saqueo heruliano de Atenas (276 d.C.), cuando aún se encontraba encima de la Acrópolis, y sugiere que esta disposición fruto de una re-funcionalización posterior a la invasión. En un deliberado paralelismo, la disposición (*display*) de la Atenea que fue dañada por los hérulos sobre el muro “bajo” seguiría el mismo mecanismo *mnemónico* que el entablamiento del “viejo templo” de Atenea *Polias*, encastrado en el muro “alto”, destrozado por los persas siglos atrás. El propósito del segundo “memorial wall” de Atenea era hacer visible y recordar eternamente la destrucción ocasionada por el invasor bárbaro y la supervivencia ateniense. Una interpretación original, sumamente interesante y totalmente convincente, aunque cueste creer que la estatua haya sobrevivido totalmente intacta a la violencia persa. A esta re-colocación tardía se debería la buena conservación de la parte trasera de la estatua en comparación con la posterior (notado en la p. 7) y no su eventual primera disposición en un *naiskos*, o albergada como imagen de culto, como otros han propuesto.

Los siguientes cuatro capítulos, último tercio del libro, se ponen como objetivo principal desentrañar la ubicación de la estatua sobre la Acrópolis a partir del recorrido de Pausanias. La narrativa del Periégeta (Paus. I, 22 – I, 28.3) se sintetiza en su capítulo IV (pp. 69–74) en el que se señala la ubicación de los diferentes monumentos mencionados por el autor antiguo. Marx asume un “salto” narrativo desde la estatua de Olimpodoro, que sitúa al sur del Partenón, hasta la mitad norte de la Acrópolis, pues Pausanias (I, 26. 4) menciona la “Atenea sentada” inmediatamente antes de entrar al Erecteion (I, 26. 5).

El problema topográfico de la identificación del denominado por Pausanias y Plutarco como “Erecteion” (así como una satisfactoria –al tiempo que rigurosa– interpretación conjunta de los espacios del área septentrional) continúa siendo uno de los principales quebraderos de cabeza en el estudio de la Acrópolis post–480. Marx dedica su “Ch. V: Where was the Erechtheion?” (pp.

75-87) a comentar las tesis más reputadas que defienden la ubicación del Erecteion en otro lugar diferente al del edificio jónico/Templo de Polias (desde Jeppesen a la más reciente de Van Rookhuijzen); ninguna de ellas convence a la autora, que mantiene una postura más bien conservadora. A continuación, en “Chapter VI: ‘The Karyatid Temple’ and the Erechtheion” (pp. 88-98), Marx sigue la tesis más comúnmente asumida que denomina Erecteion a todo el edificio jónico y sitúa el naos de Polias en la mitad este del mismo. La rica discusión elaborada en los dos anteriores capítulos ofrece una completa síntesis de la problemática, abordando individualmente y decantándose en la identificación/localización tradicional de gran parte de los elementos secundarios de necesaria resolución (pero aceptando otros como: el *prostoion* de Jeppesen [1983], la ausencia de las puertas pétreas en el interior del Erecteion [Gerding, 2014]); aunque resuelve poco satisfactoria o rápidamente otros igualmente esenciales como el conocido pasaje de Vitrubio (VIII, 8.4; la metafórica interpretación sugerida de lo masculino/Poseidón contra lo femenino/Atenea en el pórtico norte es cuando menos imaginativa [p. 94]) y la noticia de Filócoro (FGrHist 328 F67: perro que pasa desde el templo de Polias al *Pandroseion*) (p. 97), que decantarían la balanza hacia la identificación del edificio entero, o al menos la mitad occidental, con el naos de Polias. A pesar de ello, la sencillez y orden de la exposición en estas páginas logra hacer el complejo “eterno debate” accesible para aquellos no conocedores de las múltiples variables posibles. La autora aborda incluso la escurridiza distribución interna original del Erecteion —desde la vasta tesis doctoral de Lesk (2004) no es habitual verla en los estudios—, apostando por una tripartición general en: *western corridor* y una única sala en la mitad occidental (contra la recurrente subdivisión interna), separados de la estancia de la mitad oriental. Sin embargo, en favor de esta detenida discusión, el foco sobre el objeto de estudio principal se desvanece y, al ser los únicos capítulos que se alejan de la Atenea de Endeo, la parte final del libro (“Ch. VII”, pp. 99-101) lo adolece notablemente.

Tras unas treinta páginas dedicadas al recorrido de Pausanias por la Acrópolis y a la problemática del Erecteion, en lugar de enlazar con una detenida interpretación conclusiva (esperada), Marx se muestra escéptica y salda en apenas unas líneas la posible ubicación de la estatua en tiempos del Periégeta: “(...) it is posible that Pausanias saw the Endeios Athena close to the North Porch. If so it would have been re-erected there in the late 5th century. [Pero ella considera] more likely he would have encountered her east or SE of the Karyatid temple” (p. 100). No se añade nada más sobre su localización, tampoco para época anterior. Decidirse en torno a única ubicación precisa de la estatua, tanto en época de Pausanias como anterior, es ciertamente una cuestión comprometida, pero abordar mínimamente su significación sobre la Acrópolis clásica, en un libro dedicado enteramente a la estatua, habría sido más que pertinente. Esta escueta afirmación podría ser esgrimida incluso sin la necesidad de tratar la problemática topográfica anterior y es igualmente válida en el caso de que se quiera defender la localización del naos de Polias en la mitad occidental del edificio jónico/Erecteion (a mi juicio, la más satisfactoria a través de una confrontación de todas las fuentes epigráficas, literarias y arqueológicas, aunque tampoco exenta de dificultades, cf. Gerding, 2006, pp. 394-399). La autora debería haber dado más protagonismo en este punto a algunas voces que hipotetizaron su re-erección/ re-dedicación tras la invasión persa —aunque no esté de acuerdo. No obstante, independientemente de si fue movida de su disposición original tras el incendio de la Acrópolis, la localización preservada en época de Pausanias es la que, muy probablemente —generalmente así se acepta—, tuvo la estatua a finales del s. V a.C.; especialmente si consideramos, como defiende Marx, que no sufrió daños durante la invasión. El *display* de la estatua en esta zona no

pudo ser ajena, por tanto, a una primera resignificación en clave mnemónica de la estatua post-479. En los treinta años (ca. 478–448), en los que se estaba configurando visual y materialmente una “paisaje de la memoria” (cf. de último Di Cesare, 2015, pp. 133-139) el *display* de la “Atenea sentada” que sobrevivió, sin ser quemada ni fragmentada, jugaría un papel destacado. En época posterior, la visualización de una Atenea que se mantuvo intacta (o mínimamente dañada), al este o sureste del edificio jónico/Erecteion, genera un enorme contraste con la exposición de las otras estatuas “antiguas” (*korai* arcaicas [?]) de Atenea, “no estropeadas, pero sí *ennegrecidas*”, que el mismo Pausanias (I, 27.6) se encuentra al oeste del templo de Polias/edificio jónico.

En definitiva, en el libro sobre la “Atenea de Endeo” se echa en falta encontrar una mayor profundización en torno al *sujeto* divino de la Acr. 625 (ej: con relación al resto de imágenes de Atenea en la Acrópolis, cf. Holtzmann, 2015), pero particularmente sobre los igualmente importantes debates que provoca su *dedicante* (Calias) y, sobre todo, la carrera artística de su *escultor* (ej: otras obras atribuidas al taller y la “especialización intercomunitaria” de Endeo en las estatuas de Atenea), los cuales quedaron relegados a un par de párrafos de la Introducción general (pp. 1-2, notas 7-14. Al respecto, la obra de Viviers, 1992 sigue siendo fundamental). Después del pormenorizado primer artículo de Marx, y dada la suma relevancia del artefacto que se estudia, un iniciado en la materia quizás se esperará “un poco más”.

Sin embargo, las anteriores críticas no deben de confundir al lector, pues la valoración general del libro, fruto de una concienzuda investigación que empezó allá por 1994, es más que notable. El resultado es un volumen ricamente referenciado y documentado que, aportando nuevos datos sobre la Acr. 625, se aproxima de forma sobresaliente a la interdisciplinariedad, y se posiciona como una importante contribución en los estudios de Arte griego. Marx se mueve entre los terrenos de la historia del arte y de la arqueología clásica, al conjugar fuentes de diversa naturaleza, pero priorizar el análisis material y la evidencia arqueológica, favoreciendo especialmente la *significance* en su “exposición mural” tardía en detrimento de su presencia sobre el *plateau* de la Acrópolis.

Para concluir, dedico estas últimas líneas a recoger la honesta afirmación que la autora incluye en su prólogo: “Although this book is detailed, it is not the last word on this statue, the findspot or its location on the Acropolis during the time of Pausanias” (p. xvi). El libro, como he intentado subrayar en las anteriores páginas, invita en varios de sus capítulos a la reconsideración, pero también a futuras réplicas, contribuyendo a enriquecer el debate en algunos de los tópicos más *passionantes* del Arte y la Arqueología de la antigua Grecia.

Abreviaturas

DAA = Raubitschek, A.E. (1949). *Dedications from the Athenian Akropolis: A Catalogue of The Inscriptions of The Sixth and Fifth Centuries B.C.* Cambridge, MA: Archaeological Institute of America.

Referencias bibliográficas

Brinkmann, V. (1994). *Beobachtungen zum formalen Aufbau and zum Sinngehalt der Friese des Siphnierschatzhauses*. Biering & Brinkmann.

- Consoli, V. (2010). Elmo, fuso e conocchia. Per un'iconografia di Atena Ergane. *Eidola* 7, 9–28.
- Di Cesare, R. (2015). *La città di Cecrope: ricerche sulla politica edilizia cimoniana ad Atene. Studi di Topografia e di Archeologia di Atene e dell'Attica (SATAA 11)*. Scuola Archeologia Italiana di Atene: Pandemos.
- Gerding, H. (2006). The Erechtheion and the Panathenaic Procession. *American Journal of Archaeology* 110(3), 389–401.
- Gerding, H. (2014). The stone doors of the Erechtheion. En L. Karlsson, S. Carlsson y J. Blid Kullberg (eds.), *ΛΑΒΡΥΣ: studies presented to Pontus Hellström* (pp. 251-269). Acta Universitatis Upsaliensis.
- Holtzmann, B. (2015). Statues de culte et figures associées d'Athéna sur l'Acropole d'Athènes. En S. Estienne, V. Huet, F. Lissarrague, F. Prost (eds.), *Figures de dieux. Construire le divin en image*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- Jeppesen, K. (1983). Further Inquiries on the Location of the Erechtheion and Its Relationship to the Temple of the Polias. 1: Προστομιάϊον and Προστόμιον. *American Journal of Archaeology* 87(3), 325–33.
- Keesling, C. M. (1999). Endoios's Painting from the Themistoklean Wall: A Reconstruction. *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens* 68(4), 509–48.
- Keesling, C. M. (2003). *The votive statues of the Athenian Acropolis*. Cambridge University Press.
- Langlotz, E. (1920). *Zur Zeitbestimmung der strengrotfigurigen Vasenmalerei und der gleichzeitigen Plastik*. Leipzig.
- Lesk, A. (2004). *Diachronic Examination of the Erechtheion and Its Reception*. Ph.D. Thesis, University of Cincinnati.
- Marx, P. A. (2001). Acropolis 625 (Endoios Athena) and the Rediscovery of Its Findspot. *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens* 70(2), 221–54.
- Rotroff, S. (2009). Early Red-Figure in Context. En J. H. Oakley y O. Palagia (eds.), *Athenian Potters and Painters*. Vol. 2 (pp. 250–260). Oxbow.
- Rotroff, S. (2020). New Contextual Evidence for the Introduction of Red-Figure. En M. Meyer y G. Adornato (eds.), *Innovations and Inventions in Athens c. 530 to 470 BCE - Two Crucial Generations* (pp. 115–123). Phoibos Verlag.
- Viviers, D. (1992). *Recherches sur les ateliers de sculpteurs et la Cité d'Athènes à l'époque archaïque. Endoios, Philergos, Aristoklès*. Académie Royale de Belgique.

Panta Rei

PANTA REI es una revista digital de investigación orientada a la Historia y otras ciencias afines. Su principal objetivo es la transmisión del conocimiento científico, dando una oportunidad también a los jóvenes investigadores que quieren abrirse camino en el estudio de las ciencias humanas y sociales. Se compone de estudios originales relacionados con la disciplina histórica así como su didáctica y difusión. Las diferentes secciones que componen la revista son: artículos de investigación, entrevistas a profesionales, reseñas de monografías de actualidad y crónicas de congresos o eventos científicos relevantes.

Todos los artículos publicados son objeto de un proceso de revisión a cargo de un mínimo de dos evaluadores, que se consideran expertos en el ámbito temático del artículo propuesto. Nuestro deseo es poder ofrecer unos contenidos rigurosos, de calidad y de interés.

Editum y el CEPOAT (Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía de la Universidad de Murcia) son las instituciones encargadas de la coordinación y gestión de la revista, desde donde anualmente se lanzará la convocatoria para aquellos que estén interesados en publicar sus trabajos, siempre relacionados con la Historia, Arqueología, Historia del Arte, Didáctica de las Ciencias Sociales, etc.

PANTA REI is a digital journal focused on History and other sciences related to it. Its main objective is the transmission of scientific knowledge by giving also an opportunity to young researchers who want to make their way in the study of human and social sciences. It is composed by original studies related to History, as well as its didactics and promotion. The different sections of this journal are: research articles, interviews to professionals, recensions on monographs about current issues, and reports about congresses or relevant scientific events.

All the articles published are subject to a revision process carried out by a minimum of two reviewers who are considered to be experts in the field of the article proposed. Our wish is to offer rigorous contents with quality, and being of interest to the reader.

Editum and CEPOAT (Centre of Studies of the Middle East and Late Antiquity of the University of Murcia) are the institutions in charge of the coordination and management of this journal. These are the centres from where the call for papers will be launched for all the people interested in publishing their papers, always related to History, Archaeology, Art History, Didactics of the Social Sciences, etc.

Normas de publicación

El autor se compromete a enviar trabajos originales, que no se encuentren publicados en otras revistas ni en otros idiomas. Así mismo, el mismo artículo no podrá ser presentado en otras revistas mientras dure el proceso de evaluación.

Envío y presentación de originales

Los artículos se enviarán exclusivamente a través de la plataforma OJS de la revista. Los textos serán enviados en formato DOC y las imágenes en formato JPEG o TIFF, y con un tamaño mínimo de 2000 px. Éstas no aparecerán incorporadas en el texto, sino enviadas en archivo aparte y correctamente numeradas según su posición en el texto. Junto al trabajo, se rellenará y enviará un documento aparte en el que se especifiquen los datos del autor siguiendo el modelo disponible en la página Web de la revista.

Para la redacción de los trabajos se tendrá en cuenta el Manual de la American Psychological Association, en su séptima edición. La extensión máxima de los trabajos será de 25 páginas. La revista cuenta con una plantilla propia en la que se indican las normas editoriales, cuestiones de formato y ejemplos de referencias bibliográficas. Se ruega encarecidamente el estricto seguimiento de esta plantilla.

Una información más detallada se encuentra disponible en la página <https://revistas.um.es/pantarei/>.

Proceso de valoración y evaluación

Una vez recibidos los trabajos, la Revista realizará una primera valoración. Si el trabajo enviado se ajusta a las normas de presentación propuestas, la temática es coincidente con la línea editorial de la revista y posee la calidad científica necesaria, será remitido al consejo asesor para una primera evaluación. Si no es así en este primer paso se puede rechazar directamente los documentos que incumplan claramente la línea editorial.

Será el Consejo Asesor quien indique a la revista la originalidad, relevancia, estructura, redacción, aparato bibliográfico, etc. del trabajo enviado y, para ello, se designará a dos revisores expertos externos que evaluarán cada uno de los trabajos, que pueden formar parte (o no) de este Consejo Asesor. La selección de los revisores se ajustará a la temática y características metodológicas del trabajo. El nombre y filiación de los autores serán eliminados del trabajo para su revisión, así como los revisores actuarán de manera anónima y confidencial.

Los revisores deberán rellenar un informe de evaluación que centrará su atención en aspectos tales como características formales, originalidad y novedad de los trabajos, relevancia de las propuestas y los resultados, calidad metodológica y validez científica.

Una vez terminado el proceso se decidirá la aceptación o no de los mismos y su publicación en el número que sea pertinente, así como las modificaciones susceptibles de ser realizadas para su final publicación. Dicha notificación se enviará únicamente por correo electrónico, en un plazo máximo de seis meses.

Publishing rules

The author is committed to submit original papers not having been published in other reviews or in other languages. Thus, it is not allowed for the same paper to be presented in other reviews during the evaluation process.

Submission and presentation of originals

Articles will be submitted exclusively through the Journal's OJS platform. The texts will be submitted in DOC format, and the images in JPEG or TIFF format with a minimum size of 2000 px. Images will not be integrated in the text but sent in another file and properly numbered according to their position in the text. Attached to the paper, a document will be filled out and sent where the author's data will be specified following the model available on the website.

For the writing of the works, the Publication Manual of the American Psychological Association, in its seventh edition, will be taken into account. The maximum length of the works will be 25 pages. The magazine has its own template indicating editorial standards, formatting issues and examples of bibliographic references. Strict following of this template is strongly requested.

More detailed information is available on the website: <https://revistas.um.es/pantarei/>.

Examination and assessment process

The Journal will submit the papers to a first examination once received. If the paper follows the presentation guidelines, the subject agrees with the editorial line of this journal, and it possesses the scientific quality required, it will be sent to the advisory council for a first assessment. If not, the documents which clearly fail to complete the editorial line may be rejected straightaway in this first step.

The Advisory Council will indicate the originality, relevance, structure, writing, bibliography, etc. of the text to the journal. For this purpose, two outside experts will be designated to review the papers; these experts may be (or not) part of this Advisory Council. The selection of the experts will adjust to the subject and methodological characteristics of the paper. Name and affiliation of the author will be eliminated from the text for its review, in this way experts will act anonymously and confidentially.

The experts will fill out an assessment report which will focus on aspects such as formal characteristics, originality and novelty of the papers, relevance and results of the proposal, methodological quality, and scientific validity.

Once the process is finished, the acceptance or not of the papers and its publication in the corresponding edition will be decided, as well as the modifications that may be done for its final publication. This notification will be sent by email within 6 months maximum.



